



Asamblea General Consejo Económico y Social

Distr. general
27 de mayo de 2020
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo quinto período de sesiones
Tema 62 de la lista preliminar*
**Soberanía permanente del pueblo palestino en el
Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén
Oriental, y de la población árabe en el Golán sirio
ocupado sobre sus recursos naturales**

Consejo Económico y Social
Período de sesiones sustantivo de 2020
Tema 16 del programa
**Consecuencias económicas y sociales de
la ocupación israelí para las condiciones
de vida del pueblo palestino en el
Territorio Palestino Ocupado, incluida
Jerusalén Oriental, y de la población
árabe en el Golán sirio ocupado**

Consecuencias económicas y sociales de la ocupación israelí para las condiciones de vida del pueblo palestino en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y de la población árabe en el Golán sirio ocupado

Nota del Secretario General

Resumen

En su resolución [2019/29](#), titulada “Consecuencias económicas y sociales de la ocupación israelí para las condiciones de vida del pueblo palestino en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y de la población árabe en el Golán sirio ocupado”, el Consejo Económico y Social solicitó al Secretario General que presentara a la Asamblea General en su septuagésimo cuarto período de sesiones, por conducto del Consejo, un informe sobre la aplicación de esa resolución. La Asamblea, en su resolución [74/243](#), titulada “Soberanía permanente del pueblo palestino en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y de la población árabe en el Golán sirio ocupado sobre sus recursos naturales”, solicitó al Secretario General que en su septuagésimo quinto período de sesiones la informara sobre la aplicación de esa resolución. El presente informe, que fue preparado por la Comisión Económica y Social para Asia Occidental, se presenta en cumplimiento de las resoluciones del Consejo Económico y Social y de la Asamblea General.

El informe abarca las persistentes prácticas y políticas de Israel, en particular las que constituyen una violación del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos y que afectan a las condiciones sociales y económicas de las personas que viven bajo su ocupación militar.

* [A/75/50](#).



I. Introducción

1. El Consejo Económico y Social, en su resolución [2019/29](#), expresó preocupación sobre las consecuencias económicas y sociales de la ocupación israelí para las condiciones de vida del pueblo palestino en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y de la población árabe en el Golán sirio ocupado. La Asamblea General, en su resolución [74/243](#), exigió a Israel, la Potencia ocupante, que dejara de explotar, dañar, destruir, agotar y poner en peligro los recursos naturales del Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y del Golán sirio ocupado. En la presente nota se proporciona información sobre los acontecimientos pertinentes en relación con lo anterior.

II. Territorio Palestino Ocupado

Prácticas de Israel en el Territorio Palestino Ocupado

2. Como se informó anteriormente, las políticas israelíes de zonificación y planificación en la zona C, que constituye el 60 % de la Ribera Occidental, y en Jerusalén Oriental, son discriminatorias y se consideran incompatibles con los requisitos del derecho internacional. Estas políticas asignan tierras casi exclusivamente a los asentamientos israelíes o al ejército y facilitan el crecimiento de los asentamientos israelíes, pero hacen casi imposible que los palestinos obtengan permisos de construcción¹. La tasa media de aprobación de las solicitudes palestinas de permisos de construcción en la zona C durante la década de 2010 se situó entre el 3 % y el 4 %². Como resultado, muchos palestinos se ven obligados a construir sin permiso, con lo que corren el riesgo de ser desalojados o desplazados o de que sus casas sean demolidas³.

3. El entorno operacional en Gaza y la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, sigue caracterizándose por la fragmentación territorial y la limitación sistemática a la futura ampliación y conectividad de las comunidades palestinas, en particular en la zona C⁴.

4. Las políticas y prácticas israelíes también conllevan una discriminación en la prestación de servicios. Por ejemplo, los palestinos, que constituyen el 30 % de la población de Jerusalén, pagan el 40 % del volumen total de impuestos que recauda el municipio israelí, pero este solo dedica el 8 % de los ingresos fiscales a los servicios destinados a los palestinos⁵.

5. Los palestinos del territorio ocupado siguen estando sujetos a los ordenamientos jurídicos israelí y palestino, combinados de forma compleja. En la Ribera Occidental, la legislación nacional israelí se aplica extraterritorialmente a los colonos israelíes, mientras que los palestinos están sujetos a la legislación militar israelí y también al sistema jurídico palestino. En consecuencia, las normas de derechos humanos se aplican a los sospechosos y acusados en menor grado si son palestinos en vez de israelíes. La aplicación de dos sistemas jurídicos diferentes en el mismo territorio, basada exclusivamente en la nacionalidad o el origen, es inherentemente discriminatoria y viola el principio de igualdad ante la ley, que es un elemento

¹ Véase [A/HRC/43/67](#), párr. 30.

² Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), “West Bank: Area C – key humanitarian concerns”, ficha informativa, 21 de diciembre de 2017.

³ Datos del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat).

⁴ Datos de ONU-Hábitat.

⁵ Estado de Palestina, Oficina Central Palestina de Estadística, “H.E. Dr. Awad, highlights the forty four annual commemoration of Land Day in statistical figures”, 29 de marzo de 2020.

fundamental del derecho a un juicio imparcial. El hecho de que a los colonos se les aplique la legislación nacional israelí y a los palestinos de la Ribera Occidental la legislación militar israelí también genera inquietudes en cuanto a la obligación de la Potencia ocupante de respetar las leyes vigentes en el territorio que ocupa, salvo impedimento absoluto⁶.

6. En septiembre de 2019, los colonos establecieron un nuevo asentamiento de avanzada, Keidar East, al este de Jerusalén. En protesta, los palestinos montaron una carpa a una docena de metros del puesto de avanzada. En una aplicación aparentemente discriminatoria de la ley israelí, las autoridades israelíes demolieron la carpa dos días después, pero no desmantelaron el asentamiento de avanzada. Incluso si el porcentaje de órdenes de demolición dirigidas a poblaciones palestinas y de colonos es equiparable, los palestinos parecen verse afectados de manera desproporcionada, dada la discrepancia entre la cantidad de tierra asignada a los palestinos y la construcción de asentamientos⁷.

Violencia y uso de la fuerza

7. En su calidad de Potencia ocupante, Israel tiene la obligación de tomar todas las medidas en su poder para restablecer y asegurar, en la medida de lo posible, el orden y la vida públicos en el Territorio Palestino Ocupado, y de proteger a la población palestina de todo acto de violencia, en toda circunstancia (véase [A/74/357](#), párr. 26)⁸.

8. Las prácticas de las fuerzas militares y de seguridad de Israel siguen siendo motivo de preocupación, especialmente en lo que respecta al uso de la fuerza excesivo y, en algunos casos, injustificado, lo cual constituye privación arbitraria de la vida⁹.

9. Las fuerzas de seguridad israelíes utilizan de manera recurrente medios de control antidisturbios contra niños dentro y cerca de escuelas próximas a los asentamientos, lo cual suscita especial y grave preocupación. Los casos documentados ponen de manifiesto el uso injustificado de la fuerza y las violaciones del derecho a la integridad física y mental de los niños palestinos¹⁰.

10. Entre el 1 de abril de 2019 y el 31 de marzo de 2020, 113 palestinos, de los cuales 21 eran niños (20 niños y 1 niña) y 7 mujeres, fueron muertos, y otros 10.764 palestinos, entre ellos 413 mujeres y 4.247 niños (4.106 niños y 141 niñas) fueron heridos por el ejército israelí, las fuerzas de seguridad israelíes o los colonos israelíes. En el período correspondiente al informe anterior, 299 personas fueron muertas y 32.696 heridas. Por lo menos 18 de las muertes, 6 de ellas de niños, y 7.605 lesiones, entre ellas 2.784 recibidas por niños (2.714 niños y 70 niñas), ocurrieron en el transcurso de manifestaciones, en su mayoría relacionadas con protestas de la Gran Marcha del Retorno en Gaza¹¹. La elevada incidencia de lesiones graves en las manifestaciones sigue suponiendo una carga para un sector de la salud ya sobrecargado¹².

⁶ Véase [A/71/86-E/2016/13](#), párr. 7; [A/72/90-E/2017/71](#), párr. 4; y [A/73/87-E/2018/69](#), párr. 3; véase también [A/HRC/43/67](#), párr. 29.

⁷ Véase [A/HRC/43/67](#), párrs. 11 y 12.

⁸ Véase el Reglamento anexo a la Cuarta Convención de La Haya de 1907, arts. 43 y 46; y el Convenio de Ginebra relativo a la Protección debida a las Personas Civiles en Tiempo de Guerra, art. 27.

⁹ Véase [A/74/468](#), párr. 10. Véase también el Reglamento de La Haya, arts. 43 y 46; y el Convenio de Ginebra relativo a la Protección debida a las Personas Civiles en Tiempo de Guerra, art. 27.

¹⁰ Véase [A/74/357](#), párr. 68.

¹¹ OCHA en el Territorio Palestino Ocupado, "Data on casualties". Se puede consultar en www.ochaopt.org/data/casualties (consultado el 31 de marzo de 2020).

¹² Datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

11. Desde el comienzo de las protestas de la Gran Marcha del Retorno en Gaza, el 30 de marzo de 2018, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha contabilizado 565 incidentes que afectaron al personal sanitario, el transporte y las instalaciones en Gaza. Tres trabajadores sanitarios que llevaban distintivos identificatorios fueron muertos y 844 heridos. Un total de 118 ambulancias y otros 10 medios de transporte médico fueron dañados, al igual que 1 hospital y otros 6 centros de atención de la salud. En 2019 se registraron en la Ribera Occidental un total 68 incidentes que afectaron a trabajadores sanitarios, entre ellos 33 ataques físicos contra personal médico y 9 incidentes de obstrucción de equipos médicos. Un trabajador de respuesta inicial de 17 años de edad fue muerto por disparos en el campamento de refugiados de Dheisheh mientras prestaba asistencia médica durante un asalto del ejército israelí¹³.

12. El Comité Especial encargado de Investigar las Prácticas Israelíes que Afecten a los Derechos Humanos del Pueblo Palestino y Otros Habitantes Árabes de los Territorios Ocupados ha expresado seria preocupación por la prevalencia de una cultura de impunidad, en particular en los casos que atañen al evidente uso excesivo de la fuerza por las fuerzas de seguridad israelíes en la Ribera Occidental y Gaza¹⁴.

13. Israel anunció que iba a poner en marcha investigaciones sobre las matanzas de palestinos, incluidos las de dos niños. Sin embargo, solamente se estaban examinando 55 de 226 casos, además de 10 investigaciones penales iniciadas por el ejército y otras 3 por la policía. Según han anunciado los medios de comunicación, varias de las investigaciones en curso se han cerrado sin procesamientos. Solamente se sentenció a un soldado a un mes de prisión, a cumplir con trabajos militares, por disparar ilegalmente a un manifestante de 15 años de edad. De forma similar, el Fiscal General Militar ha declarado que de 360 casos de posibles violaciones del derecho internacional humanitario frente a la valla fronteriza de Gaza, 189 se cerraron en agosto de 2018 sin que se hubieran presentado cargos penales ni adoptado ninguna otra medida, salvo en relación con tres soldados que fueron condenados por cargos de robo y saqueo¹⁵.

Actos de violencia cometidos por colonos

14. La violencia ejercida por colonos repercute de forma negativa en los derechos de los palestinos, incluidos los derechos a la seguridad personal, la libertad de circulación, la intimidad, la vida familiar, un nivel de vida adecuado, el trabajo y la educación¹⁶. Unida al hecho de que las autoridades israelíes no brindan protección a la población palestina ni hacen rendir cuentas a los responsables de los actos violentos, la violencia ejercida por colonos es un factor importante del entorno coercitivo que puede hacer que algunos palestinos no tengan más remedio que abandonar sus lugares de residencia. Ese tipo de desplazamientos involuntarios podrían equivaler a un traslado forzoso¹⁷.

15. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) registró 340 ataques que causaron víctimas palestinas o daños a sus bienes, lo que representa un aumento

¹³ Datos de la OMS.

¹⁴ Véase [A/74/356](#), párr. 46.

¹⁵ Véase [A/74/468](#), párrs. 12 y 13; Fuerzas de Defensa de Israel, “Operation Protective Edge legal updates”, que se puede consultar en www.idf.il; Judah Ari Gross, “In first, soldier convicted over killing of Gaza rioter, gets one-month sentence”, *Times of Israel*, 29 de octubre de 2019.

¹⁶ Véase [A/HRC/40/42](#), párr. 24.

¹⁷ Véase [A/74/357](#), párr. 38.

del 21 % respecto de 2018 y del 116 % respecto de 2017. Entre el 1 de abril de 2019 y el 31 de marzo de 2020, 7 niñas y 54 niños palestinos fueron heridos en esos ataques¹⁸.

16. Si bien las autoridades están realizando esfuerzos para prevenir e investigar la violencia relacionada con los colonos, es necesario adoptar más medidas para prevenir o investigar esos casos de violencia y enjuiciar a los autores. En un informe publicado en agosto de 2019, el Ministerio de Justicia de Israel incluyó 118 investigaciones de presuntos delitos cometidos por colonos contra palestinos en el período comprendido entre enero de 2017 y junio de 2019. Se interpusieron 11 acusaciones, algunas de ellas correspondientes a casos abiertos en años anteriores, y dos casos llegaron a juicio, pero ninguna culminó en una condena¹⁹.

17. Sigue siendo habitual, como se ha documentado anteriormente, que las fuerzas de seguridad israelíes no reaccionen ante los ataques que tienen lugar en su presencia o no hagan nada por impedirlos. Además, en algunos casos las fuerzas de seguridad israelíes, al parecer, ayudan a los colonos a perpetrar sus ataques y hacen uso de la fuerza contra la población a la que debían proteger. Varios incidentes en la zona H2 de Hebrón o bien se produjeron en presencia de las fuerzas de seguridad israelíes, a veces con su participación directa, o bien fueron seguidos de medidas y operaciones contra los palestinos²⁰.

18. En las semanas posteriores al brote de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), entre el 1 de marzo y el 13 de abril hubo en Israel y el Territorio Palestino Ocupado 53 ataques de colonos que causaron lesiones o daños a la propiedad, lo que supone un aumento del 80 % respecto de enero y febrero de 2020²¹.

Detención y malos tratos

19. Al 31 de marzo de 2020, 4.488 prisioneros y “detenidos por motivos de seguridad” palestinos estaban recluidos en prisiones israelíes, entre ellos 194 niños, 43 mujeres y 7 miembros del Consejo Legislativo Palestino. En total, 424 palestinos, entre ellos 3 mujeres y al menos 2 menores, se encontraban en régimen de detención administrativa²².

20. La mayoría de los prisioneros palestinos seguían recluidos en Israel, lo que, en muchos casos, restringe el derecho de los detenidos a recibir visitas de sus familiares de la Ribera Occidental y Gaza²³.

21. Persisten los temores de que las autoridades israelíes estén llevando a cabo detenciones arbitrarias, en particular detenciones administrativas sin cargos. Las personas en régimen de detención son recluidas sin juicio ni cargos, a menudo sobre la base de información secreta que no se revela a los sospechosos o sus abogados. Se trata de una detención renovable de seis meses que se suele volver a aplicar, y que se rige por órdenes firmadas por una autoridad militar (es decir, una autoridad no judicial)²⁴.

¹⁸ OCHA en el Territorio Palestino Ocupado, “Data on casualties” (consultado el 31 de marzo de 2020).

¹⁹ Véase [A/HRC/43/67](#), párr. 27.

²⁰ Véase [A/74/357](#), párrs. 50, 54, 55 y 75; véase también B’Tselem – Centro Israelí de Información para los Derechos Humanos en los Territorios Ocupados, *Playing the Security Card: Israeli Policy in Hebron as a Means to Effect Forcible Transfer of Local Palestinians* (Jerusalén, 2019).

²¹ OCHA, “Protection of civilians, Occupied Palestinian Territory”, 17 a 30 de marzo de 2020. Se puede consultar en www.ochaopt.org/sites/default/files/protection_of_civilians_17_30_march_2020.pdf.

²² B’Tselem, “Statistics on Palestinians in the custody of the Israeli security forces” (consultado el 11 de mayo de 2020); Addameer Prisoner Support and Human Rights Association, “Statistics” (consultado el 11 de mayo de 2020).

²³ Véase [A/74/468](#), párr. 16.

²⁴ Véase [A/74/356](#), párr. 32 y [A/74/468](#), párr. 16.

22. También son motivo de preocupación las continuas y persistentes denuncias de malos tratos y torturas a detenidos palestinos, incluidos mujeres y niños, personas de edad y personas con discapacidad. Según se informa, las mujeres y las niñas son objeto de acoso sexual, abuso verbal y agresión física. Están encarceladas en prisiones con instalaciones que no satisfacen las necesidades específicas de cada género y en las que no se proporcionan servicios sociales que tengan en cuenta las cuestiones de género²⁵.

23. En noviembre de 2018, el Tribunal Superior de Justicia de Israel emitió una sentencia en la que confirmó la legalidad de los “métodos especiales de interrogatorio” en circunstancias particulares, lo que puede sentar un precedente para otros casos en los que los organismos de seguridad israelí pueden recurrir a la coerción física y psicológica²⁶.

24. Los niños han denunciado malos tratos recibidos al ser detenidos, trasladados e internados, así como infracción de las garantías procesales, por parte de los aparatos militares, policiales y de seguridad israelíes y del Servicio de Prisiones de Israel²⁷, lo cual aumenta la grave preocupación que suscitan esas prácticas en relación con los derechos de los niños palestinos, en particular durante la fase de detención, incluidas las prácticas destinadas a obtener confesiones²⁸.

25. Desde 2000, al menos 8.000 niños y niñas palestinos fueron detenidos y enjuiciados en el sistema de justicia militar de Israel²⁹.

26. El Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) ha documentado detenciones de niños que se producen durante la noche y varios casos en los que los padres o tutores no pudieron acompañar a los niños detenidos tras su detención³⁰.

27. Según los testimonios de 641 niños palestinos detenidos y procesados por el ejército israelí entre 2015 y 2019, el 72 % había sufrido violencia física; al 94 % les habían atado las manos; al 85 % les habían vendado los ojos; el 54 % había sido detenido en sus hogares en medio de la noche; el 61% había sufrido abusos verbales, humillación o intimidación; el 97 % había sido interrogado sin la presencia de un familiar; el 22 % había sido sometido a posturas de tensión; y el 56 % había firmado documentos redactados en hebreo, idioma que la mayoría de los niños palestinos no entienden³¹.

28. Las operaciones de detención, en particular en Jerusalén Oriental, han continuado incluso después de que se desatara la pandemia de COVID-19 en Israel y en el Territorio Palestino Ocupado. Entre los detenidos figuraban trabajadores sanitarios voluntarios que distribuían material informativo sobre los riesgos relacionados con la pandemia³².

Desplazamiento de la población

29. Sigue preocupando que ciertas políticas y prácticas israelíes aplicadas conjuntamente en la zona C, Jerusalén Oriental y la ciudad de Hebrón, como la

²⁵ E/ESCWA/ECW/2019/TP.2.

²⁶ Véase A/74/468, párr. 16.

²⁷ Datos del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

²⁸ Véase A/74/468, párr. 18.

²⁹ Véase A/73/499, párr. 69.

³⁰ Datos del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA).

³¹ Defense for Children International – Palestine and American Friends Service Committee, “Palestinian children in the Israeli military detention system”, 5 de marzo de 2020. Se puede consultar en <https://nowaytotreatachild.org>.

³² Datos de la OMS.

demolición o la amenaza de demolición de viviendas y escuelas, la destrucción de medios de vida, la denegación de infraestructura de servicios, la restricción del acceso a tierras de cultivo y pastoreo, la violencia de los colonos y la deficiente aplicación de la ley en respuesta a ella, y la revocación de los derechos de residencia, hayan creado un entorno coercitivo³³.

30. El desplazamiento involuntario y el consiguiente traslado a otras zonas residenciales, como consecuencia de esas políticas, pueden constituir traslado forzoso si se realizan sin el consentimiento libre e informado de las personas que se reubican, en contravención de las obligaciones contraídas por Israel en virtud del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos. Los traslados forzosos son un incumplimiento grave del Convenio de Ginebra relativo a la Protección debida a las Personas Civiles en Tiempo de Guerra y equivalen a un crimen de guerra³⁴.

31. El aumento del número de demoliciones y ataques de colonos en 2019 agravó ese entorno coercitivo³⁵. Entre el 1 de abril de 2019 y el 31 de marzo de 2020, las demoliciones de estructuras por parte de Israel provocaron el desplazamiento de 849 palestinos, la mayoría de los cuales eran mujeres (221) y niños (435 niños y 189 niñas), y tuvieron repercusiones negativas en la prestación de servicios a miles de personas y en sus medios de vida³⁶.

32. Israel ha contribuido a que los colonos se apoderen de propiedades en el centro de los barrios palestinos de Jerusalén Oriental y Hebrón, lo que a menudo ha tenido como consecuencia el desalojo de familias palestinas. A finales de 2019, unos 877 palestinos de Jerusalén Oriental corrían el riesgo de ser desalojados debido a que las organizaciones de colonos trataban de hacerse con el control de sus propiedades³⁷.

33. La intención públicamente declarada del Gobierno de Israel de reubicar a miles de palestinos que residen en la zona C sigue siendo una preocupación fundamental. Aproximadamente 18 comunidades de Jerusalén Oriental y sus alrededores corren un riesgo especialmente alto de desalojo forzoso³⁸.

Destrucción y confiscación de bienes e infraestructura

34. En 2019, las demoliciones y los desplazamientos resultantes se encontraban en sus niveles máximos desde 2016 (que, a su vez, fue el año de registros más elevados desde que las Naciones Unidas reúnen datos sistemáticamente)³⁹. En abril de 2019 se produjo el mayor número de demoliciones en Jerusalén Oriental en un solo mes desde que la OCHA comenzara a recopilar regularmente esos datos en 2009⁴⁰. También en ese mes se registró el mayor total de demoliciones en un solo día en Jerusalén Oriental desde 2009, con 31 estructuras demolidas en un solo día⁴¹.

³³ OCHA, *Humanitarian Needs Overview 2020: Occupied Palestinian Territory*, diciembre de 2019. Se puede consultar en https://www.ochaopt.org/sites/default/files/hno_2020-final.pdf.

³⁴ Véase A/74/88-E/2019/72, párr. 32.

³⁵ OCHA, *Humanitarian Needs Overview 2020*.

³⁶ OCHA, “Occupied Palestinian Territory: Data on demolition and displacement in the West Bank”. Se puede consultar en www.ochaopt.org/data/demolition (consultado el 31 de marzo de 2020).

³⁷ Véase A/HRC/43/67, párr. 33.

³⁸ *Ibid.*; véase también OCHA, “Occupied Palestinian Territory, Protection of civilians report, 7-20 January 2020”, que se puede consultar en <https://www.ochaopt.org/poc/7-20-january-2020>; y Marya Farah, *Occupying Jerusalem’s Old City: Israeli Policies of Isolation, Intimidation and Transformation* (Ramala, Al-Haq, 2019).

³⁹ Datos del UNRWA.

⁴⁰ OCHA, *Humanitarian Needs Overview 2020*.

⁴¹ Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz del Oriente Medio, “Report to the Ad Hoc Liaison Committee”, 26 de septiembre de 2019.

35. Entre el 1 de abril de 2019 y el 31 de marzo de 2020, las autoridades israelíes demolieron 608 estructuras de propiedad de palestinos, 257 de las cuales eran viviendas⁴². En tres casos, no se dio a los propietarios la oportunidad de que sacaran las pertenencias de sus hogares antes de que se llevaran a cabo las demoliciones⁴³.

36. Entre el 5 de marzo, fecha en la que se declaró el estado de emergencia en el Territorio Palestino Ocupado debido a la COVID-19, y el 31 de marzo, las autoridades israelíes llevaron a efecto a la demolición, la demolición por los propios afectados o la confiscación de 40 estructuras, desplazando a 26 palestinos y afectando por otros motivos a más de 260 personas⁴⁴.

37. Entre 2006 y 2019, Israel demolió al menos 1.537 unidades residenciales palestinas en la Ribera Occidental (excluida Jerusalén Oriental), dejando sin hogar a 6.732 personas, entre ellas al menos 3.382 niños⁴⁵. Además, desde el comienzo de la ocupación, Israel ha demolido completamente unas 50.000 unidades residenciales y destruido parcialmente más de 100.000⁴⁶.

38. En la gran mayoría de los casos, las autoridades israelíes aducen como motivo de las demoliciones la falta de permisos de construcción, que a los palestinos les resulta prácticamente imposible obtener en la zona C y en Jerusalén Oriental. Como resultado, hay más de 12.500 órdenes de demolición emitidas y pendientes de ejecución contra propiedades palestinas por carecer de esos permisos. Por lo menos un tercio de todas las viviendas palestinas en Jerusalén Oriental carecen de permisos de construcción expedidos por Israel⁴⁷.

39. En abril de 2019, el Tribunal Superior de Israel confirmó la orden militar 1797, que permite la demolición o confiscación de estructuras carentes de licencia que se consideren nuevas en las 96 horas siguientes a la emisión de un aviso de expulsión⁴⁸. Además, en octubre de 2019 entró en vigor una enmienda a la ley de planificación y construcción en virtud de la cual se autoriza la realización de demoliciones aceleradas en Jerusalén Oriental. Esas medidas suscitan gran preocupación sobre las demoliciones aceleradas fundamentadas en el régimen discriminatorio israelí de zonificación y planificación, y limitan aún más las posibilidades de los palestinos de invocar recursos jurídicos⁴⁹.

40. Las autoridades israelíes continuaron las demoliciones punitivas de los hogares familiares de los palestinos sospechosos de matar a israelíes, medida que puede equivaler a un castigo colectivo⁵⁰. Entre el 1 de abril de 2019 y el 31 de marzo de 2020, Israel llevó a cabo ocho de esas demoliciones en la Ribera Occidental y Jerusalén Oriental y destruyó 15 estructuras⁵¹.

⁴² OCHA, "Occupied Palestinian Territory: Data on demolition and displacement in the West Bank" (consultado el 31 de marzo de 2020).

⁴³ Al-Haq, "Al-Haq field report on human rights violations in October 2019", 16 de diciembre de 2019.

⁴⁴ OCHA, "Protection of civilians, Occupied Palestinian Territory", 17 a 30 de marzo de 2020.

⁴⁵ B'Tselem, "Statistics on demolition of houses built without permits in the West Bank (not including East Jerusalem)" (consultado el 15 de marzo de 2020).

⁴⁶ Oficina Central Palestina de Estadística, "H.E. Dr. Awad, highlights the forty four annual commemoration of Land Day in statistical figures".

⁴⁷ Datos de la OCHA.

⁴⁸ Véase Unión Europea, Oficina del Representante de la Unión Europea (Ribera Occidental y Franja de Gaza, UNRWA), "Six-month report on demolitions and seizures in the West Bank, including East Jerusalem, reporting period: 1 January–30 June 2019"; véase también [A/74/468](#), párr. 4.

⁴⁹ Véase [A/HRC/43/67](#), párr. 32.

⁵⁰ Véase [A/74/468](#), párr. 22.

⁵¹ OCHA, "Occupied Palestinian Territory: Data on demolition and displacement in the West Bank" (consultado el 31 de marzo de 2020).

41. Las autoridades israelíes incautaron y destruyeron 127 estructuras que se habían proporcionado a las comunidades vulnerables de la zona C y Jerusalén Oriental en concepto de asistencia humanitaria, alegando falta de coordinación⁵². Según se informa, Israel ha tenido la intención de subastar los bienes incautados a las comunidades palestinas, incluidas siete estructuras humanitarias financiadas por donantes, en particular estructuras escolares, carpas y cobertizos metálicos⁵³.

42. Según el registro del UNRWA, en 2019 se emitieron 51 órdenes de confiscación de 17.494 dunums (1.749 ha)⁵⁴ de tierras de propiedad de palestinos en la Ribera Occidental⁵⁵.

43. Como consecuencia de las operaciones militares contra Gaza, entre el 1 de abril y el 31 de diciembre de 2019 unos 144 refugios fueron demolidos totalmente y alrededor de 1.482 refugios sufrieron daños parciales, según el Ministerio de Obras Públicas y Vivienda de Palestina⁵⁶.

Actividades de asentamiento de Israel

44. En su resolución [73/255](#), la Asamblea General destacó que el muro y los asentamientos que Israel estaba construyendo en el Territorio Palestino Ocupado, incluso en Jerusalén Oriental y sus alrededores, contravenían el derecho internacional. Lo anterior se ha confirmado en otras resoluciones, como la resolución [2334 \(2016\)](#) del Consejo de Seguridad, en la que el Consejo reafirmó que los asentamientos que Israel había establecido desde 1967 en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, no tenían validez legal y constituían una flagrante violación del derecho internacional y un obstáculo importante para el logro de la solución biestatal y de una paz general, justa y duradera.

45. La construcción y ampliación de asentamientos israelíes en el Territorio Palestino Ocupado equivalen al traslado por Israel de su propia población civil al territorio que ocupa, lo cual está prohibido en virtud del derecho internacional humanitario⁵⁷.

46. Los asentamientos limitan la capacidad de los palestinos de ejercer sus derechos y dificultan el desarrollo, el empleo y la subsistencia⁵⁸.

47. A finales de 2018, aproximadamente 671.007 colonos israelíes residían en la Ribera Occidental (228.614 en Jerusalén Oriental) en 150 asentamientos (13 de ellos en Jerusalén Oriental) y 26 asentamientos habitados designados como barrios de asentamiento, además de 128 puestos asentamientos de avanzada⁵⁹.

48. En 2019 aumentó considerablemente el ritmo de construcción y ampliación de asentamientos israelíes en la Ribera Occidental. La ampliación de los asentamientos israelíes se duplicó con creces en la zona C de la Ribera Occidental ocupada durante el período sobre el que se informa. Las autoridades israelíes promovieron planes para construir 13.700 unidades de asentamiento, 4.000 de las cuales llegaron a la etapa final de aprobación, y anunciaron llamados a licitación para 2.400 unidades. En el período del informe anterior se promovió la construcción de 5.500 unidades y se anunciaron 3.300 llamados a licitación. En los asentamientos de Jerusalén Oriental

⁵² Datos de la OCHA.

⁵³ Véase [A/74/356](#), párr. 28.

⁵⁴ Un dunum equivale a 1.000 m².

⁵⁵ Datos del UNRWA.

⁵⁶ Datos del UNRWA.

⁵⁷ Véase [A/74/357](#), párr. 74.

⁵⁸ Datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT); véase también [A/74/357](#).

⁵⁹ Oficina Central Palestina de Estadística, "H.E. Dr. Awad, highlights the forty four annual commemoration of Land Day in statistical figures".

ocupada, se llevaron adelante 1.300 unidades en el proceso de planificación, frente a las 2.100 del período examinado en el informe anterior. Se hicieron llamados a licitación para la construcción de 2.100 viviendas, incluidas 1.077 unidades en el asentamiento de Giv'at Homa, situado entre el barrio palestino de Bayt Safafa, en Jerusalén Oriental, y Belén, lo cual impide que el primero quede conectado con un futuro Estado palestino. Además, Israel anunció el 25 de febrero que promovería dos planes (3.500 unidades) en la zona E1 que, de llevarse a cabo, ampliarían el asentamiento de Ma'ale Adummim hacia Jerusalén, rompiendo la conexión entre el norte y el sur de la Ribera Occidental y minando gravemente la posibilidad de un Estado palestino viable y contiguo. Aproximadamente el 30 % de las viviendas planeadas, aprobadas o puestas a licitación se construirán en lugares alejados en el interior de la Ribera Occidental ocupada⁶⁰.

49. Se crearon 11 nuevos asentamientos, y al menos otros 35 estaban en proceso de legalización⁶¹. El establecimiento de asentamientos parece formar parte de una política oficial por la cual las autoridades israelíes fomentan que los colonos se apoderen de tierras mediante proyectos agrícolas⁶².

Restricciones a la circulación y el acceso

50. Dado que la libertad de circulación es una condición indispensable para ejercer otros derechos humanos, como el derecho a la familia, la salud y la educación, los cierres impuestos por las autoridades israelíes y sus prácticas conexas, en particular las restricciones a la circulación, han tenido consecuencias devastadoras en la vida de los palestinos y, sobre todo, de las familias^{63,64}, y tienen efectos aún más graves en las mujeres y las niñas⁶⁵.

51. Las restricciones han fragmentado la geografía de Palestina, incluida la separación de Gaza de la Ribera Occidental. Además, han creado comunidades aisladas, han socavado la cohesión social, han roto una identidad común y han reducido la actividad económica en la fracturada población palestina y entre sus grupos⁶⁶. Aproximadamente un tercio de los residentes de Gaza tiene familiares en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental. Como las visitas familiares no son uno de los criterios para solicitar un permiso de salida, muchas familias permanecen separadas durante años.

Cierre de Gaza

52. Los cierres decretados en Gaza desde junio de 2007, después de que Hamás asumiera el poder, que restringen la circulación de bienes y personas, siguen socavando los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales de los palestinos en Gaza y afectando todas las esferas de la vida de los palestinos. El bloqueo puede constituir un castigo colectivo, prohibido en virtud del derecho internacional. El cierre⁶⁷ sigue siendo un gran impedimento para combatir la epidemia de COVID-19.

53. Israel modifica de manera intermitente las medidas que comprenden el cierre, alegando, como lo ha hecho en varias ocasiones, que el motivo de estas medidas son

⁶⁰ Véase A/75/84-E/2020/61.

⁶¹ Peace Now, "Population". Se puede consultar en <https://peacenow.org.il/en/settlements-watch/settlements-data/population> (consultado el 31 de marzo de 2020).

⁶² Véase A/HRC/43/67, párr. 10.

⁶³ Véase A/74/468, párr. 26.

⁶⁴ Véase A/74/88-E/2019/72, párr. 50.

⁶⁵ Datos de ONU-Mujeres.

⁶⁶ Datos del UNICEF.

⁶⁷ Véanse A/74/356, párr. 38, y A/74/88-E/2019/72.

la violencia y los disparos de cohetes lanzados desde Gaza contra la población civil. Dado su carácter punitivo con respecto a las personas que no cometen esos actos de violencia, y en particular las graves repercusiones que tienen en los derechos humanos de toda la población de Gaza, esas medidas pueden constituir un castigo colectivo⁶⁸.

54. Únicamente ciertas categorías de personas, sobre todo pacientes, comerciantes y personal de organizaciones internacionales, tienen derecho a solicitar permisos de salida a través de Israel. En febrero se aprobaron 2.000 nuevos permisos para comerciantes, muchos de los cuales, según se informó, eran trabajadores empleados en Israel⁶⁹. La tasa de aprobación de las solicitudes de permiso presentadas por pacientes en Gaza en 2019 alcanzó el 65 %; el 9 % de las solicitudes se denegaron, y el 26 % se aprobó con retraso, ya que en el momento de la cita médica para la que se pedía permiso no se había respondido a la solicitud. La OMS ha constatado que los pacientes cuyas solicitudes se retrasaron o denegaron desde el principio entre 2015 y 2017 tenían 1,45 veces menos probabilidades de sobrevivir que las personas cuyos permisos de salida se aprobaron en un primer momento⁷⁰.

55. Solamente se aprobó el 38 % de las solicitudes de permiso presentadas por padres para acompañar los hijos que se desplazan desde Gaza para recibir tratamiento médico; por consiguiente, los niños se ven obligados a viajar con un pariente más lejano o con un tutor designado. La tasa de aprobación de permisos para los heridos durante las manifestaciones, que en mayo de 2019 era de solo el 18 %, es, en promedio, considerablemente inferior a la tasa general de aprobación de las solicitudes de salida de Gaza presentadas por pacientes⁷¹.

56. El paso peatonal de Rafah con Egipto ha estado abierto de forma regular desde mayo de 2018.

57. En 2019, aproximadamente 103.161 camiones de mercancías (excluido el combustible) entraron en Gaza a través de Israel, lo que supone una disminución con respecto a 2018 (106.171 camiones). Sigue estando prohibida o sujeta a un complejo procedimiento de aprobación la entrada de una amplia gama de mercancías definidas por Israel como artículos de doble uso, es decir, artículos que podrían utilizarse con fines tanto civiles como militares (en los que se incluyen materiales básicos de construcción, equipo y productos electrónicos)⁷².

58. También siguen en vigor las restricciones a las exportaciones procedentes de Gaza, aunque con cierta flexibilidad. En 2019 se permitió la salida de Gaza de un total de 3.146 camiones de carga a través de Kerem Shalom, la mayor cifra de este tipo en un decenio. No obstante, ese volumen es solo una cuarta parte del registrado en el primer semestre de 2007, antes de que se impusiera el cierre⁷³.

59. Además de restringir el acceso, las fuerzas de seguridad israelíes establecen zonas de separación terrestres y marítimas que funcionan como zonas de acceso restringido. Las autoridades israelíes han prohibido el tránsito de personas en las zonas situadas hasta 100 m de distancia de la valla perimetral y el paso de maquinaria pesada en las zonas ubicadas hasta 200 m de distancia, pese a que los asociados humanitarios sobre el terreno han informado de que, en la práctica, la mayoría de los agricultores consideran que la zona de interdicción se encuentra hasta 300 m de la valla perimetral y la zona de alto riesgo se sitúa hasta 1.000 m de distancia. La zona

⁶⁸ Véase [A/74/468](#), párr. 22.

⁶⁹ Datos de la OCHA.

⁷⁰ Datos de la OMS.

⁷¹ Datos de la OMS; véase también [A/74/356](#), párr. 43.

⁷² Datos de la OCHA.

⁷³ OCHA, "Gaza blockade: Restrictions eased but most people still 'locked in'", 12 de febrero de 2020; datos de la OCHA.

restringida marítima suele ser de 6 millas náuticas, aunque esa distancia varía y a veces se incrementa, llegando a situarse sus límites entre 12 y 15 millas náuticas, es decir, menos de un tercio de las 20 millas náuticas acordadas en los Acuerdos de Oslo. Israel impone las restricciones llevando a cabo incursiones militares periódicas, arrasando tierras y causando daños a la propiedad, realizando disparos frente a la valla y en el mar y efectuando arrestos y detenciones⁷⁴.

60. Las restricciones impuestas por Israel han tenido repercusiones en el personal humanitario en Gaza. Hasta octubre de 2019, la mayor parte del personal nacional que trabajaba para las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales internacionales no tenía autorización para desplazarse de Gaza a la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental. Tras una intensa labor de promoción por parte de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales internacionales y los Estados Miembros, las autoridades israelíes atenuaron esa restricción en octubre de 2019, lo que permitió que aproximadamente el 50 % del personal afectado obtuviera permisos de acceso. Sin embargo, más de 160 miembros del personal de las Naciones Unidas y de organizaciones no gubernamentales internacionales siguen sin estar autorizados a viajar a la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental⁷⁵.

Restricciones a la circulación en la Ribera Occidental

61. La circulación de los palestinos en la Ribera Occidental, incluidos los desplazamientos a Jerusalén Oriental y desde esta ciudad, se ve afectada por trabas físicas y administrativas que obstaculizan la actividad económica y social y el acceso a los servicios. La circulación de los palestinos está restringida por un complejo sistema de puestos de control, permisos y cortes de carretera del ejército y por los asentamientos y el muro de separación de la Ribera Occidental⁷⁶.

62. Más de 700 obstáculos físicos, entre ellos puestos de control y verjas de hierro en las entradas de las ciudades y pueblos, han fragmentado la Ribera Occidental en más de 100 cantones y dificultan la interacción entre las comunidades palestinas. Además, Israel ha designado más de 40 km de carreteras para uso exclusivo de los ciudadanos israelíes, y ha impuesto restricciones parciales al uso por parte de los palestinos de otros 20 km de carreteras en la Ribera Occidental⁷⁷.

63. El 10 % del territorio de la Ribera Occidental queda comprendido en los límites municipales de los asentamientos, y otro 18 % ha sido designado para fines militares por Israel⁷⁸. Los palestinos no disponen de acceso a ninguna de esas zonas⁷⁹. Una vez terminada la barrera que Israel está construyendo en la Ribera Occidental, aproximadamente el 9,4 % del territorio de la Ribera Occidental quedará aislado, dificultando aún más la circulación de los 11.000 palestinos que viven en la zona comprendida entre el muro y la línea verde, que ya están aislados en la zona de división desde noviembre de 2017⁸⁰.

⁷⁴ OCHA, *Humanitarian Needs Overview 2020*. OCHA, “Occupied Palestinian Territory, Protection of civilians report”, 16 de marzo a 8 de abril de 2019. Se puede consultar en www.ochaopt.org/content/protection-civilians-report-26-march-8-april-2019.

⁷⁵ Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz del Oriente Medio, “Report to the Ad Hoc Liaison Committee”, 26 de septiembre de 2019; OCHA, *Humanitarian Needs Overview 2020*, pág. 14.

⁷⁶ Véase A/74/468, párr. 26.

⁷⁷ Oficina Central Palestina de Estadística, “H.E. Dr. Awad, highlights the forty four annual commemoration of Land Day in statistical figures”.

⁷⁸ Datos de la OCHA.

⁷⁹ Oficina Central Palestina de Estadística, “H.E. Dr. Awad, highlights the forty four annual commemoration of Land Day in statistical figures”.

⁸⁰ Véase A/74/88-E/2019/72, párrs. 66-67.

64. El acceso de los palestinos a las tierras de cultivo sigue estando gravemente restringido en los asentamientos y sus alrededores y en la zona de división, donde se exigen permisos especiales o coordinación previa⁸¹.

65. En la zona H2 de Hebrón, en febrero de 2020 había 120 obstáculos físicos y 21 puestos de control con personal permanente en una superficie de aproximadamente 4 km². Unos 6.200 palestinos no pueden acceder a sus viviendas en vehículo, y 5.600 deben cruzar uno de los puestos de control a pie para llegar a sus hogares⁸².

66. El Programa Mundial de Alimentos, el UNRWA y la OMS informan de que tienen que soportar restricciones impuestas por Israel que dificultan la circulación de su personal, el acceso a las comunidades vulnerables y la prestación de servicios a estas, incluidos los de educación, salud y socorro⁸³.

Explotación, precariedad y agotamiento de los recursos naturales palestinos

67. Aunque contiene los recursos naturales más valiosos, la zona C sigue estando casi totalmente fuera de los límites del Gobierno de Palestina y de los productores e inversores⁸⁴. Las instituciones palestinas deben pedir permiso a las autoridades israelíes antes de construir nuevas infraestructuras en la zona C. Los cierres, en particular en Gaza, limitan el acceso de los palestinos a los materiales y tecnologías⁸⁵.

68. Unos 3,7 millones de palestinos se ven afectados negativamente por falta de acceso al agua potable y a los servicios de saneamiento e higiene. Casi toda la población de Gaza está expuesta a riesgos de salud pública asociados a la mala calidad del agua, la recogida y el tratamiento deficientes de las aguas residuales, la inexistencia de una infraestructura para las aguas pluviales y la falta de prácticas de higiene adecuadas⁸⁶.

69. Las necesidades humanitarias continúan debido a que Israel sigue controlando y explotando los recursos naturales de agua dulce de Palestina, así como a las graves restricciones al acceso al agua para los palestinos. Alrededor de 300.000 palestinos de la zona C se ven directamente afectados por las restricciones y prácticas israelíes, en especial por la demolición de infraestructuras de agua, saneamiento e higiene como las redes de abastecimiento de agua y saneamiento⁸⁷.

70. Los palestinos se ven afectados por un acceso insuficiente al agua de los acuíferos de montaña, pese a que el 85 % de ellos se encuentra en el Territorio Palestino Ocupado⁸⁸. Si bien todos los asentamientos israelíes de la Ribera Occidental están conectados al sistema de abastecimiento de agua de Israel y reciben agua de alta calidad para todo tipo de uso, al menos 180 comunidades palestinas de la zona carecen de conexión a una red de abastecimiento de agua y dependen de alternativas de baja calidad y alto costo⁸⁹. De modo similar, solo el 44 % de los residentes de las comunidades palestinas de Jerusalén Oriental tienen una conexión legal y adecuada a la red de abastecimiento de agua⁹⁰.

⁸¹ Datos de la OIT.

⁸² OCHA, "Occupied Palestinian Territory: Dignity denied: Life in the settlement area of Hebron City", 20 de febrero de 2020; A/HRC/43/67, párr. 50.

⁸³ Datos del Programa Mundial de Alimentos (PMA), el UNRWA y la OMS.

⁸⁴ Véase TD/B/65(2)/3, párr. 25.

⁸⁵ Datos del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

⁸⁶ Datos del UNICEF.

⁸⁷ OCHA, *Humanitarian Needs Overview 2020*, pág. 43; datos del UNICEF.

⁸⁸ Datos del PMA.

⁸⁹ Datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

⁹⁰ Asociación de Derechos Civiles de Israel, "East Jerusalem: facts and figures 2019 – May 2019". Se puede consultar en https://fef8066e-8343-457a-8902-ae89f366476d.filesusr.com/ugd/01368b_20dc66c3a088465286ce4c6d5a87c56c.pdf.

71. Existe la alternativa de comprar agua a la compañía israelí Mekorot. En 2018 se adquirieron 83 millones de m³, lo que representó el 22 % de la cantidad total de agua disponible para el consumo de los palestinos⁹¹. A los aproximadamente 130.000 palestinos que viven en las zonas A, B y C también les preocupa el costo del agua, cuyo precio puede llegar hasta los 60 nuevos sheqalim israelíes por m³ de agua transportada en cisternas que no cumplen los requisitos de seguridad⁹².

72. El palestino medio de la Ribera Occidental consume solo 87 litros de agua por día, cantidad inferior al mínimo de 100 litros por persona y día recomendado por la OMS. Alrededor de 95.000 personas de la zona C reciben menos de 50 litros por persona y día, y más de 83.000 personas consumen agua potable de mala calidad, ya que dependen principalmente del agua procedente de fuentes no seguras y mantenida en cisternas, de agua de lluvia recogida o de agua de buena calidad almacenada en instalaciones contaminadas o pueden seguir prácticas de higiene inseguras en los hogares, dada la falta de instalaciones de saneamiento o de lavado de manos⁹³.

73. El acuífero costero de Gaza se ha contaminado por la intrusión de agua salina, los plaguicidas agrícolas y las aguas residuales. Esta contaminación es especialmente peligrosa para los niños y las mujeres embarazadas⁹⁴.

74. Dado que el 96 % de los recursos hídricos no son aptos para el consumo de los 2 millones de habitantes de Gaza, solo el 1 % de los hogares tiene acceso a una fuente mejorada de agua potable⁹⁵.

75. El funcionamiento de las instalaciones de agua mejoró gracias a un mayor suministro de electricidad. Sin embargo, el promedio de agua corriente suministrada durante el primer semestre de 2019 fue de 77,5 litros por persona y día, en comparación con las recomendaciones de la OMS y la iniciativa Agua, Saneamiento e Higiene para Todos (WASH) del UNICEF⁹⁶. Además, el agua corriente no es apta para el consumo humano y tiene una pérdida media del 36 % debido a las fugas de la red⁹⁷.

76. El saneamiento sigue siendo una preocupación fundamental en el Territorio Palestino Ocupado. Únicamente el 73 % de los hogares de Gaza y el 32 % de los hogares de la Ribera Occidental tienen acceso a una red de alcantarillado, y una gran parte de las aguas residuales se elimina con un tratamiento solo parcial o sin ningún tipo de tratamiento⁹⁸.

77. La contaminación por aguas residuales y la escasez de agua están causando una grave emergencia en Gaza y constituyen una amenaza para la salud de 2 millones de personas y para el medio ambiente⁹⁹. El mejoramiento del suministro de energía

⁹¹ Oficina Central Palestina de Estadística, “The Palestinian Central Bureau of Statistics, the Palestinian Water Authority and the Palestinian Meteorological Department issue a press release on the occasion of World Water Day and World Meteorological Day, March 22th–23th, 2020”. Se puede consultar en árabe en http://www.pcbs.gov.ps/portals/_pcbs/PressRelease/Press_Ar_19-3-2020-water.pdf, y en una versión ligeramente abreviada en inglés en <http://www.pcbs.gov.ps/post.aspx?lang=en&ItemID=3690#>.

⁹² OCHA, *Humanitarian Needs Overview 2020*, pág. 43.

⁹³ Datos del UNICEF. OCHA, *Humanitarian Needs Overview 2020*, pág. 24.

⁹⁴ Datos del PNUMA.

⁹⁵ Banco Mundial, “Assistance strategy FY 18-21 for the West Bank and Gaza”, informe núm. 115201-GZ, 6 de noviembre de 2017.

⁹⁶ Programa de ONU-Agua para la Promoción y la Comunicación en el marco del Decenio, “The human right to water and sanitation”, resumen para los medios de comunicación, s.f.

⁹⁷ Datos del UNICEF. OCHA, *Humanitarian Needs Overview 2020*.

⁹⁸ Banco Mundial, “Assistance strategy FY 18-21 for the West Bank and Gaza”.

⁹⁹ Banco Mundial, “Wastewater management project mitigates health and environmental threats in the West Bank and Gaza”, 9 de octubre de 2019.

eléctrica en Gaza ha reforzado el funcionamiento de las cinco plantas de tratamiento de aguas residuales, lo cual, a su vez, ha reducido el grado de contaminación de los aproximadamente 179 millones de litros de aguas residuales que se vertieron diariamente en el Mediterráneo durante los primeros seis meses de 2019 en un 23 % y un 32,5 %, en comparación con 2018 y 2017, respectivamente. Esta reducción ha permitido rehabilitar algunas playas adicionales para el baño y reducir los riesgos para la salud asociados a los efluentes de aguas residuales parcialmente tratadas o no tratadas que van a dar al Mediterráneo¹⁰⁰.

78. En la Ribera Occidental siguen vertiéndose desechos sin tratar procedentes tanto de ciudades palestinas como de asentamientos israelíes. Esos vertidos contaminan las tierras agrícolas y se infiltran en las aguas subterráneas de los acuíferos de montaña, disminuyendo su calidad¹⁰¹.

79. La superficie total de las tierras consideradas de valor agrícola alto o mediano en la Ribera Occidental es de 2.072.000 dunums (207.200 ha), es decir, alrededor del 37 % del área de la Ribera Occidental. Los palestinos solo pueden utilizar menos de la mitad de esa superficie, debido principalmente a la confiscación de tierras y a las restricciones del acceso al agua y a la tierra impuestas a los agricultores palestinos¹⁰². Por ejemplo, los agricultores palestinos solo pueden cultivar el 4 % de las tierras del valle del Jordán¹⁰³; además, tienen que comprar agua a Israel o agua desalinizada a proveedores privados a un alto costo, lo que reduce su competitividad en el mercado¹⁰⁴.

80. El potencial agrícola de Gaza se ha visto mermado por el cierre, ya que alrededor del 35 % de las tierras agrícolas se encuentran en las zonas restringidas impuestas por Israel. Además, Israel ha dañado las tierras agrícolas palestinas de Gaza al rociarlas por vía aérea con herbicidas¹⁰⁵.

81. Las estrictas limitaciones de las aguas aptas para la pesca, que en algunos momentos han reducido sus límites a tan solo 3 millas náuticas, han perjudicado gravemente los medios de vida de los pescadores de Gaza. Aunque las restricciones marítimas se han atenuado recientemente y los límites llegan a las 12 millas náuticas, siguen estando sujetas a cambios frecuentes, con la consiguiente incertidumbre¹⁰⁶.

82. La explotación de los recursos minerales en el Territorio Palestino Ocupado sigue estando restringida. Las empresas israelíes no tienen que hacer frente a las limitaciones que se imponen a sus homólogos palestinos¹⁰⁷.

Situación socioeconómica en el Territorio Palestino Ocupado

83. La crisis de la COVID-19 surgió en un momento en que la situación socioeconómica del Territorio Palestino Ocupado era precaria, especialmente en Gaza. Según las proyecciones realizadas por el equipo de las Naciones Unidas en el país antes de la crisis, Gaza se convertiría en un lugar inhabitable para el año 2020¹⁰⁸.

¹⁰⁰ Datos de la UNCTAD; OCHA, *Humanitarian Needs Overview 2020*, pág. 42; Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz del Oriente Medio, "Report to the Ad Hoc Liaison Committee", 26 de septiembre de 2019.

¹⁰¹ Datos del PNUMA.

¹⁰² Oficina Central Palestina de Estadística, "H.E. Ms. Awad, highlights the forty four annual commemoration of Land Day in statistical figures", 28 de marzo de 2019.

¹⁰³ Datos de la OIT.

¹⁰⁴ Datos del PMA.

¹⁰⁵ Véase [A/HRC/40/73](#), párr. 12.

¹⁰⁶ *Ibid.*, párr 11.

¹⁰⁷ Véase [A/74/88-E/2019/72](#), párrs. 85 y 86.

¹⁰⁸ Equipo de las Naciones Unidas en el Territorio Palestino Ocupado, "Gaza ten years later", julio de 2017.

Además de las repercusiones sanitarias de la pandemia, la conmoción negativa sobre las economías israelí y palestina tendrá profundas repercusiones socioeconómicas. Si a ello se suman los efectos de la prolongada ocupación y el conjunto de políticas y prácticas israelíes, el panorama social resultante en el Territorio Palestino Ocupado parece sombrío.

84. La fragmentación física del Territorio Palestino Ocupado, producto del sistema de complejas restricciones a la circulación y el acceso impuestas por el ejército israelí, ha dado lugar a la aparición de distintas economías en Gaza y la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental. Esto se ve exacerbado por las divisiones entre los palestinos.

85. La grave crisis financiera a la que se enfrenta el Gobierno palestino ha agravado la situación humanitaria. La capacidad del Gobierno para continuar prestando servicios básicos sigue estando en peligro, y prosiguen las graves preocupaciones acerca de si se podrán mantener las funciones ejecutivas¹⁰⁹.

86. Antes del estallido de la crisis de la COVID-19, la mitad de la población palestina (2,4 millones de personas, de las cuales 1,1 millones eran niños y 600.000 mujeres) necesitaba asistencia humanitaria y protección. La financiación sigue siendo cada vez menor, lo que limita aún más la labor de los organismos humanitarios¹¹⁰.

87. La incertidumbre económica y política aumenta la tensión interna y el riesgo de disturbios sociales. Los jóvenes, que experimentan tasas de desempleo muy elevadas, son los más perjudicados, y sus circunstancias pueden tener un impacto psicológico que contribuya posteriormente a aumentar los niveles de violencia.¹¹¹ Se prevé que la pandemia de COVID-19 exacerbe esta situación.

Situación económica

88. Las repercusiones económicas a largo plazo de las prácticas, políticas y medidas aplicadas por Israel han conducido a una baja inversión en la economía palestina, lo que a su vez ha dado lugar a un proceso de desindustrialización, a la erosión de los sectores productivos palestinos y al desdesarrollo, especialmente en Gaza¹¹². Todo ello ha afianzado la dependencia de la economía palestina de Israel y de la ayuda exterior.

89. En 2019, la economía palestina siguió afrontando numerosos problemas que limitaron su capacidad de mejorar el lento rendimiento de 2018. Las estimaciones a precios constantes mostraron un aumento del producto interno bruto (PIB) del 2,6 % durante el cuarto trimestre de 2019 respecto del tercer trimestre de 2019. Este aumento se debió principalmente a que Israel liberó los ingresos fiscales de Palestina en agosto de 2019, ya que de lo contrario la economía habría entrado en recesión¹¹³.

90. Sin embargo, a precios constantes de 2015, el PIB real se contrajo en un 1,8 % en el cuarto trimestre de 2019 respecto del cuarto trimestre de 2018, y en un 0,6 % en el tercer trimestre de 2019 respecto del tercer trimestre de 2018. Se observaron disminuciones en el consumo de los hogares, el gasto público y la inversión fija. Por otra parte, las exportaciones crecieron un 0,9 % en el cuarto trimestre, mientras que las importaciones disminuyeron un 8 %¹¹⁴.

¹⁰⁹ UNICEF, "State of Palestine, humanitarian situation report", julio a septiembre de 2019.

¹¹⁰ Datos de la OCHA.

¹¹¹ Datos del fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

¹¹² *The Economic Costs of the Israeli Occupation for the Palestinian People: The Unrealized Oil and Natural Gas Potential* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta E.19.II.D.10).

¹¹³ Portland Trust, "Palestinian economic bulletin", núm. 160, enero de 2020.

¹¹⁴ Datos de la Oficina Central Palestina de Estadística.

91. La disminución del PIB per cápita pone de relieve aún más la precaria situación de la economía palestina, cuyo crecimiento en 2019 fue insuficiente para mantener el ritmo de la tasa de crecimiento demográfico del 2,5 %¹¹⁵. Como consecuencia, el PIB per cápita experimentó una disminución del 5,5 %, pasando de 898,6 dólares a precios constantes en el cuarto trimestre de 2018 a 848,8 dólares en el cuarto trimestre de 2019¹¹⁶.

92. En marzo de 2019, el Gobierno palestino empezó a poner en práctica medidas financieras de emergencia para hacer frente a la pérdida de casi dos tercios de sus ingresos como consecuencia de las divergencias con Israel por las deducciones unilaterales que Israel aplica sobre los ingresos fiscales palestinos. La liberación por parte de Israel de algunos ingresos fiscales permitió que el Gobierno palestino pudiera hacer frente a la presión financiera durante unos pocos meses más¹¹⁷.

93. La falta de perspectivas económicas, en particular en Gaza, ejerce presión sobre los medios de vida de las personas y limita sus posibilidades de acceder a un trabajo decente. Ello se refleja en el anémico mercado laboral, cuya participación en la fuerza de trabajo disminuyó en el cuarto trimestre de 2019, llegando a una participación en el mercado laboral de los palestinos en edad de trabajar de tan solo el 44,4 %¹¹⁸.

94. En el cuarto trimestre de 2019, la tasa de desempleo en el Territorio Palestino Ocupado se situó en el 24 % entre los miembros de la población activa de 15 años o más¹¹⁹. La subutilización de la fuerza de trabajo se situó en el 33 %. El desempleo en Gaza siguió siendo alarmantemente alto, de un 45 %. Continuaron las notables discrepancias en las cifras de desempleo entre los hombres (21 %) y las mujeres (41 %), y en la participación en la fuerza de trabajo de los hombres (7 de cada 10) y las mujeres (2 de cada 10). También fue alarmante la tasa de desempleo del 52 % entre los jóvenes graduados (de edades entre los 19 y los 29 años) que tenían un diploma de pregrado o superior (68 % de las mujeres y 35 % de los hombres)¹²⁰.

95. Según el Banco Mundial, los últimos datos sobre pobreza de que se dispone corresponden al período 2016/17, por lo que no reflejan las condiciones actuales ni los efectos de la crisis fiscal en curso¹²¹. Los datos correspondientes a 2017 revelaron que el 53 % de los habitantes de Gaza vivían por debajo del umbral nacional de pobreza (estimado en un gasto de 692 dólares mensuales para una familia de dos adultos y tres niños), y que la incidencia de la pobreza profunda (definida como la incapacidad para satisfacer las necesidades mínimas de alimentos, ropa y vivienda) se situaba en el 33,8 %¹²².

96. Según las proyecciones, tras la crisis fiscal de 2019 la economía palestina se recuperaría lentamente en 2020, pero el brote de COVID-19 parece estar afectando en gran medida a la actividad económica. Las condiciones de vida son difíciles: ya antes del brote, una cuarta parte de la fuerza de trabajo estaba desempleada y el 24 % de los palestinos vivían con menos de 5,5 dólares diarios (conforme a la paridad de poder adquisitivo de 2011). Una disminución de la ayuda mayor de lo previsto y una mayor propagación del virus causante de la COVID-19 plantean considerables riesgos de regresión económica.

¹¹⁵ Oficina Central Palestina de Estadística, “Indicators: Household budget”. Se puede consultar en www.pcbs.gov.ps/site/881/default.aspx.

¹¹⁶ Datos de la Oficina Central Palestina de Estadística.

¹¹⁷ Banco Mundial, “Economic monitoring report to the Ad Hoc Liaison Committee”, 26 de septiembre de 2019.

¹¹⁸ Datos de la OIT.

¹¹⁹ Basado en las últimas normas revisadas de la OIT aprobadas en la 19ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo.

¹²⁰ Oficina Central Palestina de Estadística, “The labour force survey results 2019”, s.f.

¹²¹ Banco Mundial, “Economic monitoring report to the Ad Hoc Liaison Committee”, 26 de septiembre de 2019.

¹²² Banco Mundial, “Economic monitoring report to the Ad Hoc Liaison Committee”, 27 de septiembre de 2018.

97. Las medidas adoptadas por el Gobierno desde principios de marzo de 2020 para detener la propagación de la COVID-19, si bien pueden ser efectivas a la hora de contener la propagación del virus, parecen haber dado lugar a perturbaciones en la actividad económica, especialmente en la Ribera Occidental. Por ello, se prevé que la economía se contraiga en un 2,5 % en 2020¹²³. Además, los representantes del sector privado han anunciado planes para reducir los salarios en un 50 %.

98. Como consecuencia de la pandemia de COVID-19 y de las medidas para combatirla, la Oficina Central Palestina de Estadística prevé que la suspensión de la actividad económica provocaría una contracción del PIB del 5,1 % si durara tres meses y del 7,1 % si fuera de seis meses, e iría acompañada de un considerable aumento de la pobreza. La capacidad del Gobierno palestino para hacer frente a esta crisis sigue siendo limitada, ya que Israel controla los instrumentos fiscales y monetarios convencionales necesarios¹²⁴.

99. Las perspectivas ya eran negativas antes de que la pandemia de COVID-19 comenzara a plantear graves problemas en todo el mundo. Se desconoce todavía cuáles serán sus consecuencias económicas, pero solo cabe esperar que las repercusiones económicas, sociales y humanitarias directas en el Territorio Palestino Ocupado se agraven debido a la nueva disminución prevista de la ayuda exterior. Ello entrañaría un mayor deterioro de la situación socioeconómica y de las condiciones de vida de los palestinos, que ya se ven afectados por el hiperdesempleo y la pobreza, y tendría un efecto desproporcionado en los grupos vulnerables, en particular las mujeres y los niños.

Seguridad alimentaria

100. La pobreza resultante de los altos niveles de desempleo es la causa fundamental de la inseguridad alimentaria. Se considera que el 33 % de la población, es decir, un total de 1,7 millones de palestinos, incluidos unos 900.000 refugiados, padece inseguridad alimentaria. En 2019, el 76 % de las personas que recibieron asistencia alimentaria del Programa Mundial de Alimentos completaron sus compras de alimentos contrayendo deudas¹²⁵.

101. La inseguridad alimentaria es mayor en los hogares encabezados por mujeres que en los encabezados por hombres. La prevalencia de los hogares con inseguridad alimentaria en la zona C es tres veces superior que en la Ribera Occidental en general, a pesar de la asistencia alimentaria y otros tipos de transferencia social que brindan los órganos gubernamentales palestinos o las organizaciones internacionales. En Gaza, la inseguridad alimentaria sigue siendo alarmantemente alta y está en aumento: se estima que el 62 % de los hogares padecen una inseguridad alimentaria moderada o grave¹²⁶.

102. Durante el primer semestre de 2019, el 18 % de las mujeres embarazadas y el 14 % de las madres lactantes estaban malnutridas, y solo el 14 % de los niños menores de cinco años tenía una dieta mínima aceptable. En un control realizado sobre 3.000 niños menores de cinco años, 82 tuvieron que ser tratados por malnutrición aguda grave y 237 por malnutrición aguda moderada¹²⁷.

¹²³ Banco Mundial, "Palestinian Territories' economic update", abril de 2020. Se puede consultar en <http://pubdocs.worldbank.org/en/394981554825501362/mpo-pse.pdf>.

¹²⁴ Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz de Oriente Medio, "Statement by United Nations Special Coordinator Nickolay Mladenov on the socioeconomic impact of the COVID-19 impact in the Occupied Palestinian Territory", 12 de abril de 2020.

¹²⁵ Datos del PMA.

¹²⁶ OCHA, *Humanitarian Needs Overview 2020*.

¹²⁷ UNICEF, "State of Palestine, humanitarian situation report", enero a junio de 2019.

Salud

103. Las poblaciones más vulnerables ante la crisis de la COVID-19 son las que han venido sufriendo las consecuencias de la violencia y los conflictos¹²⁸. La prolongada ocupación y las políticas y medidas asociadas a ella han perjudicado considerablemente a las instituciones palestinas, especialmente en Gaza¹²⁹.

104. El 5 de mayo de 2020 había 532 casos confirmados de COVID-19 entre la población palestina (345 en la Ribera Occidental, 170 en Jerusalén Oriental y 17 en Gaza), y 4 muertes conexas¹³⁰. Los palestinos que se encuentran en campamentos de refugiados y otras zonas pobres y densamente pobladas del Territorio Palestino Ocupado corren un mayor riesgo de contagio debido al hacinamiento y a unas condiciones sanitarias inadecuadas. La capacidad del sistema palestino de atención sanitaria para hacer frente al aumento previsto de pacientes de COVID-19 sigue viéndose gravemente afectada por problemas persistentes y carencias críticas, en particular en la Franja de Gaza¹³¹.

105. Desde el inicio del brote, la Autoridad Palestina e Israel han coordinado esfuerzos y adoptado medidas de gran alcance para tratar de contener la pandemia. La cooperación técnica entre las partes ha sido eficaz. Sin embargo, sigue habiendo zonas de tensión, como Jerusalén Oriental y Hebrón, que podrían socavar los esfuerzos por combatir la propagación del virus. Todavía no se ha confirmado el número de pacientes palestinos contagiados de COVID-19 en Jerusalén Oriental. Las autoridades israelíes no establecieron puntos de realización de pruebas clínicas en la ciudad hasta finales de marzo de 2020¹³².

106. Además, hay factores que dificultan las medidas de higiene, entre ellos el abastecimiento de agua y el saneamiento inadecuados, el hacinamiento y las limitaciones en el acceso a la información sanitaria, que contribuyen a aumentar la vulnerabilidad del Territorio Palestino Ocupado y obstaculizan la preparación y respuesta eficaces ante la emergencia¹³³.

107. La infraestructura sanitaria de Gaza ha quedado mermada. Está sobrecargada y al borde del colapso debido al cierre israelí y a los daños sufridos durante las frecuentes operaciones militares¹³⁴. Solamente había 2.500 camas disponibles¹³⁵, y en febrero de 2020 quedaba menos de un mes de suministro (“nivel de existencias cero”) para el 39 % de los medicamentos esenciales en Gaza. Los funcionarios de salud pública anunciaron repetidamente carencias y el agotamiento de los materiales para realizar pruebas de COVID-19, así como la escasez de otros suministros médicos¹³⁶.

108. Durante el período sobre el que se informa, el transporte de equipo y suministros médicos esenciales a Gaza siguió restringido. Debido a la falta de atención médica especializada y a la escasez crónica de medicamentos, a menudo los médicos remiten a los pacientes a hospitales situados principalmente en la Ribera Occidental, Israel y,

¹²⁸ Véase Naciones Unidas, “Shared responsibility, global solidarity: Responding to the socioeconomic impacts of COVID-19”, marzo de 2020, pág. 5.

¹²⁹ Datos de la OMS.

¹³⁰ OCHA en el Territorio Palestino Ocupado, “COVID-19 emergency situation report”, núm. 7, 28 de abril a 4 de mayo de 2020.

¹³¹ OCHA en el Territorio Palestino Ocupado, “COVID-19 emergency situation report”, núm. 2, 24 a 31 de marzo de 2020.

¹³² *Ibid.*

¹³³ Datos de la OMS.

¹³⁴ Datos de la OMS.

¹³⁵ International Crisis Group, “The Gaza Strip and COVID-19: Preparing for the worst”, Crisis Group Middle East briefing núm. 75, 1 de abril de 2020.

¹³⁶ Datos de la OMS.

en menor medida, Egipto¹³⁷. Las autoridades israelíes han retrasado o denegado las solicitudes de permisos de salida a los pacientes palestinos remitidos de centros médicos para recibir tratamiento en el extranjero, lo que ha provocado muertes prematuras en varias ocasiones¹³⁸.

109. En 2019 se notificaron en Gaza un total de dos muertes por sarampión y 124 casos de sarampión confirmados en laboratorio, el 46 % de los cuales se debió a que las personas afectadas no habían sido vacunadas. Anteriormente, la cobertura de vacunación contra el sarampión en Gaza había sido del 97 % entre 2009 y 2018, pero el declive socioeconómico, el cierre, los conflictos y otras limitaciones han interrumpido esa cobertura¹³⁹.

110. El acceso a los servicios reproductivos supone una limitación especial para las mujeres y las niñas palestinas. Se estima que en Gaza, 150.000 mujeres, de un total de 500.000, son “sumamente vulnerables debido a las graves dificultades que plantea la prestación de servicios de atención de la salud”¹⁴⁰. El cociente de mortalidad materna se ha duplicado con creces en Gaza, pasando de 8,6 por cada 100.000 nacidos vivos en 2017 a 19,1 en 2019¹⁴¹.

111. En la Ribera Occidental, los servicios de salud siguen experimentando grandes dificultades, especialmente porque el acceso a algunas de las comunidades más vulnerables se ve obstaculizado por una zonificación discriminatoria y por la cada vez mayor falta de garantías en materia de protección. Unas 165 comunidades, con una población total de 162.663 habitantes, tienen acceso limitado o carecen de acceso a los servicios básicos de atención primaria de la salud, y 33.000 personas tienen una necesidad crítica de atención de emergencia¹⁴².

112. En lugares como la zona H2 de Hebrón, la zona de división y la zona C, los servicios de salud, si los hay, son de mala calidad y a menudo se limitan a la atención básica. En todos los establecimientos de la Ribera Occidental fuera de Jerusalén Oriental hay una escasez crítica de ciertas opciones de tratamiento y diagnóstico, por lo que los pacientes que necesitan atención avanzada dependen de que se les remita a Jerusalén Oriental o a Israel y, por lo tanto, necesitan permisos de seguridad expedidos por las autoridades israelíes¹⁴³.

113. Los aproximadamente 50.000 trabajadores palestinos que regresan a la Ribera Occidental desde Israel, donde la prevalencia de la COVID-19 ha sido mayor, suponen un riesgo importante de que aumente la transferencia de la COVID-19 y de que se desborde la capacidad del Gobierno palestino de realizar pruebas y mantener la cuarentena. Son causa de preocupación los incidentes de trabajadores que presentan síntomas y que son abandonados en los puestos de control después de ser devueltos por Israel a las zonas controladas por Palestina, sin coordinación con las autoridades palestinas¹⁴⁴.

Educación

114. Las políticas y prácticas israelíes siguen haciendo que el acceso a la educación en un entorno de aprendizaje seguro sea un desafío crítico desde hace tiempo. En la zona C, más de un tercio de las comunidades residenciales carecen de escuelas primarias. Los niños se ven obligados a recorrer largas distancias, a veces a pie, para

¹³⁷ Véase [A/74/468](#), párr. 28.

¹³⁸ Véase [E/ESCWA/ECW/2019/TP.2](#).

¹³⁹ OMS, “Measles – Gaza Strip. Disease outbreak news”, 9 de enero de 2020.

¹⁴⁰ ONU-Mujeres, septiembre de 2019.

¹⁴¹ Datos del UNFPA.

¹⁴² OCHA, *Humanitarian Needs Overview 2020*.

¹⁴³ ONU-Mujeres, septiembre de 2019.

¹⁴⁴ Datos de la OMS.

llegar a la escuela más cercana, para lo cual a menudo tienen que cruzar uno o dos puestos de control. El 88 % de los niños que viven en la zona H2 de Hebrón deben cruzar un puesto de control militar o exponerse al hostigamiento de los colonos israelíes de camino a la escuela¹⁴⁵.

115. En 2019 se documentaron un total de 328 incidentes relacionados con la educación, en los que unos 20.000 estudiantes se vieron afectados. Las aulas siguen siendo escasas en la Ribera Occidental, 51 escuelas de la zona C y de Jerusalén Oriental se enfrentan a órdenes de demolición, y otras están sujetas a órdenes de detener los trabajos. En la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, el acceso a la educación se ve muy comprometido por violaciones relacionadas con la educación a las que tienen que hacer frente tanto los estudiantes como los docentes. Los niños están expuestos a la violencia relacionada con el conflicto y a restricciones de circulación, lo que puede ocasionar un aumento de las tasas de deserción escolar. El acceso a una educación segura se ve comprometido por la violencia y las operaciones armadas de registro en las escuelas; el acoso, la intimidación y la violencia contra los estudiantes y los maestros en el camino de ida y vuelta a la escuela; una grave escasez de aulas; y la demolición o las órdenes de detener los trabajos en los edificios escolares. En Jerusalén Oriental, el aumento de las operaciones de seguridad en la ciudad y, en particular, los enfrentamientos casi diarios en Isawiyah han dado lugar a varias detenciones, incluidas las de niños¹⁴⁶.

116. En Gaza, el cierre y los múltiples enfrentamientos militares han dado lugar a daños repetidos y a la destrucción de una infraestructura educativa ya frágil. La grave falta de electricidad, el aumento de la pobreza y las preocupaciones en materia de protección no hacen sino agravar la situación¹⁴⁷.

117. Otros factores están agravando la situación, y alrededor del 70 % de las escuelas del UNRWA y el 63 % de las administradas por el Ministerio de Educación palestino se ven obligadas a funcionar con un sistema de doble o triple turno, lo que hace que las aulas estén abarrotadas¹⁴⁸.

118. Se calcula que el 4,9 % de los niños de edades entre los 10 a 15 años y el 25 % de los de edades entre los 16 y los 17 años del Territorio Palestino Ocupado no asisten a la escuela. Las niñas que abandonan la escuela corren un alto riesgo de contraer matrimonio precoz; por su parte, los niños corren un alto riesgo de ser víctimas del trabajo infantil o de actividades que pongan en peligro su vida¹⁴⁹.

Repercusiones en función del género de la ocupación en las mujeres y las niñas

119. Las leyes, políticas y prácticas impuestas por las autoridades israelíes afectan a las mujeres y niñas palestinas de manera específica. Las mujeres suelen ser las primeras afectadas por las restricciones de residencia y de unificación familiar ya que, como suelen alejarse de sus familias y comunidades al contraer matrimonio, en ocasiones se ven abandonadas y sin recursos¹⁵⁰.

120. Las mujeres y niñas palestinas siguen estando expuestas a la violencia de los colonos israelíes y las fuerzas de seguridad israelíes¹⁵¹. Las organizaciones de mujeres han comprobado que muchas de ellas llevan el hiyab en todo momento, incluso cuando duermen, por temor a los asaltos de las fuerzas de ocupación israelíes en las

¹⁴⁵ Datos del UNICEF.

¹⁴⁶ UNICEF, "State of Palestine, humanitarian situation report", julio a septiembre de 2019.

¹⁴⁷ Datos del UNICEF.

¹⁴⁸ Datos del UNRWA; OCHA, *Humanitarian Needs Overview 2020*.

¹⁴⁹ OCHA, *Humanitarian Needs Overview 2020*.

¹⁵⁰ Datos de ONU-Mujeres.

¹⁵¹ Véase [A/74/357](#), párr. 42.

casas, que son impredecibles¹⁵². Algunas mujeres informan de que la presencia frecuente o permanente de colonos, soldados o residentes varones en las inmediaciones de sus hogares afecta su intimidad y su libertad de circulación¹⁵³.

121. Las demoliciones de casas y los desalojos forzosos afectan negativamente al derecho de las mujeres a una vivienda adecuada y a la calidad de su vida familiar, y tienen graves repercusiones en el bienestar emocional de las mujeres y niñas palestinas. Las mujeres, especialmente las madres, deben hacer frente a la carga de garantizar el bienestar de la familia, entre otras cosas consiguiendo un nuevo lugar para vivir y proporcionando apoyo físico y emocional a sus seres queridos¹⁵⁴. La convivencia con la familia extensa puede generar tensiones dentro de las familias y aumenta la vulnerabilidad a la violencia doméstica o el maltrato infantil¹⁵⁵. Esa situación se ha visto exacerbada por la pandemia de COVID-19 y las medidas adoptadas para contenerla.

122. Los proveedores de servicios informan de un aumento de la demanda de asistencia psicosocial debido a la violencia doméstica contra las mujeres y los niños en un contexto de falta crónica de lugares seguros y zonas de esparcimiento. El aumento de la violencia doméstica se atribuye al miedo y la ansiedad que se deriva de la situación, que incluye tensión económica y hacinamiento en los hogares¹⁵⁶.

123. Se sabe que en los puestos de control se dan casos de violencia y acoso sexual, por lo que los padres son renuentes a permitir que sus hijas crucen los puestos de control para asistir a la escuela, lo cual entorpece su acceso a la educación¹⁵⁷.

124. El 12,5 % de las mujeres que resultaron heridas durante las protestas de la Gran Marcha del Retorno no pudieron reincorporarse a su trabajo. También estuvieron más expuestas a sufrir abusos físicos y sexuales. Las mujeres y las niñas también fueron sometidas a matrimonios forzados o precoces con hombres heridos o mutilados¹⁵⁸.

125. Las mujeres empleadas en la zona C no suelen percibir remuneración o reciben salarios bajos. Trabajan sobre todo en la agricultura (principalmente realizando labores familiares no remuneradas) o en los asentamientos israelíes, lo cual aumenta aún más la pobreza de los hogares de la zona C encabezados por mujeres¹⁵⁹.

126. Son muchos los factores que afectan de manera desproporcionada a las mujeres y niñas palestinas en varias zonas, entre ellos la ocupación, las prácticas israelíes y la pandemia de COVID-19. Esas repercusiones entrañan el riesgo de que se reviertan los logros en materia de derechos de la mujer alcanzados en los últimos decenios y pueden exacerbar las desigualdades preexistentes¹⁶⁰.

¹⁵² Women's Centre for Legal Aid and Counselling (WCLAC), "WCLAC's shadow report for the Committee on Economic, Social and Cultural Rights, 66th session – Israel review", 2019.

¹⁵³ Véase [A/74/357](#), párr. 53.

¹⁵⁴ WCLAC, "Punitive Measures: the gendered impact on Palestinian women", presentación del Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados desde 1967, diciembre de 2019.

¹⁵⁵ [E/ESCWA/ECW/2019/TP.2](#).

¹⁵⁶ OCHA en el Territorio Palestino Ocupado, "COVID-19 emergency situation report", núm. 4, 7 a 13 de abril de 2020.

¹⁵⁷ WCLAC, "WCLAC's shadow report".

¹⁵⁸ Datos de ONU-Mujeres.

¹⁵⁹ Rema Hammami *et al.*, "Addressing the needs of Palestinian households in Area C of the West Bank: A summary of the findings of the first comprehensive household survey" (Oxfam, Birzeit University, Nairobi/Birzeit (Estado de Palestina), enero de 2019).

¹⁶⁰ Datos de ONU-Mujeres.

III. El Golán Sirio Ocupado

127. El Secretario General sigue reafirmando que lo dispuesto en la resolución [497 \(1981\)](#) del Consejo de Seguridad sigue siendo válido. En ella, el Consejo señaló que la decisión israelí de imponer sus leyes, su jurisdicción y su administración en el Golán Sirio Ocupado era nula de pleno derecho y no tenía efecto alguno desde el punto de vista del derecho internacional.

128. En el Golán sirio ocupado viven unas 50.000 personas, de las que en torno a la mitad son colonos israelíes residentes en 34 asentamientos ilegales. La población siria, cercana a las 27.000 personas, vive en cinco aldeas que representan alrededor del 5 % del territorio del Golán sirio ocupado¹⁶¹.

129. En su resolución [2018/20](#), el Consejo Económico y Social reafirmó que la construcción y ampliación de los asentamientos israelíes y la infraestructura conexas en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y el Golán sirio ocupado eran ilegales y suponían un grave obstáculo para el desarrollo económico y social. El hecho de que se sigan construyendo y ampliando asentamientos israelíes en el Territorio Palestino Ocupado equivale al traslado por Israel de su propia población civil al territorio que ocupa, lo cual está prohibido en virtud del derecho internacional humanitario¹⁶².

130. Un medio de comunicación israelí informó sobre un plan gubernamental para ampliar los asentamientos en el Golán sirio ocupado y aumentar la población de colonos en la zona a 250.000 personas para 2048. Según la información, en el plan se prevé construir 30.000 nuevas viviendas y dos nuevos asentamientos.

131. La población siria del Golán sirio ocupado hace frente a considerables restricciones discriminatorias en materia de construcción impuestas por Israel, que derivan en infraestructuras sobrecargadas y condiciones de hacinamiento.

132. Israel sigue manteniendo políticas de zonificación y construcción sumamente restrictivas, lo que repercute en la población siria. Entre ellas figuran la emisión de órdenes de demolición y un reciente proceso encaminado a clasificar como parque nacional algunas de las escasas tierras utilizables para ampliar las aldeas sirias¹⁶³.

133. Israel está introduciendo cambios en su sistema de registro de tierras que entrañan el riesgo de poner en desventaja a los ciudadanos sirios que carecen de pruebas suficientes de propiedad, y que podrían servir de base para que Israel se apropiara de la tierra¹⁶⁴.

134. La República Árabe Siria ha destacado que Israel ha venido consolidando su control sobre la tierra y los recursos naturales, en particular el agua. Para ello, Israel ha recurrido, entre otras cosas, a la reciente confiscación de tierras en la aldea siria de Yubata al-Jashab, que se encuentra dentro de la zona desmilitarizada establecida por las Naciones Unidas en 1974, con el fin de construir trincheras cerca del territorio sirio. Ello ha dado lugar a que decenas de dunums de tierras pertenecientes a la aldea queden aisladas¹⁶⁵.

135. La empresa israelí Energix Renewable Energies Ltd. tiene proyectado construir 31 turbinas eólicas en las proximidades de centros de población sirios. Se estima que el proyecto en su conjunto ocupará unos 4.300 dunums (430 ha) de tierra, es decir, casi una cuarta parte de las escasas tierras agrícolas que siguen estando en posesión de sirios.

¹⁶¹ Véase [A/74/357](#), párr. 71.

¹⁶² *Ibid.*, párr. 74.

¹⁶³ Véase [A/HRC/43/67](#), párr. 61.

¹⁶⁴ Datos de la OIT.

¹⁶⁵ Véase [A/HRC/43/69](#), párr. 20.

Además de los aspectos ambientales y las repercusiones en su salud, a los sirios les preocupa el riesgo que el proyecto plantea para su vida cultural en el Golán¹⁶⁶.

136. Al mismo tiempo, los sirios del Golán carecen de la posibilidad de establecer sus propias industrias de gas y petróleo¹⁶⁷.

137. Se ha recibido información sobre la persistencia de políticas discriminatorias, en particular en lo que respecta al acceso a la tierra y el agua, que benefician a los colonos que ya disfrutaban de incentivos fiscales y subvenciones concedidas por el Gobierno israelí¹⁶⁸.

138. Las prácticas discriminatorias respecto de la fijación de precios y la distribución de servicios públicos en el Golán ocupado han subvencionado las empresas de los asentamientos israelíes ilegales y han asfixiado a las industrias sirias, en particular en el sector agrícola¹⁶⁹. Aunque la mayoría de los hogares sirios en el Golán son de raigambre agrícola, solo un pequeño número de trabajadores se dedica principalmente a la agricultura. Los pequeños agricultores sirios han tenido dificultades para competir con las explotaciones agrícolas de los asentamientos, que suelen estar industrializadas, y en muchos casos se han visto obligados a cambiar de ocupación¹⁷⁰.

139. La República Árabe Siria ha informado de que Israel sigue tratando de imponer la ciudadanía israelí a los residentes sirios del Golán sirio ocupado.

IV. Conclusión

140. La prolongada ocupación israelí del Territorio Palestino Ocupado y el Golán sirio ocupado sigue afectando negativamente las condiciones de vida de las poblaciones palestina y siria y el desarrollo social y económico de los territorios ocupados. El impacto negativo de la ocupación y las políticas y prácticas israelíes es multidimensional, y sus efectos acumulados influyen en el futuro de las poblaciones que viven bajo la ocupación.

141. Los desafíos sin precedentes que plantea la crisis de la COVID-19 aumentan la vulnerabilidad de los palestinos, en particular de la población de Gaza, y los exponen a más riesgos. Los refugiados y los jóvenes palestinos, cuya situación socioeconómica ya era precaria, pueden sufrir de manera desproporcionada tanto la pandemia como sus secuelas. Las medidas que limitan las pruebas y el tratamiento en el contexto de la pandemia deben suspenderse de inmediato, y deben proporcionarse más recursos para ayudar a los palestinos a hacer frente a la crisis de la COVID-19.

142. Las actuales tendencias sociales y económicas en el Territorio Palestino Ocupado hacen pensar que el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible será inalcanzable si las condiciones existentes no mejoran radicalmente. Las restricciones, la ampliación de los asentamientos ilegales y otras prácticas de las autoridades israelíes no solo impiden el desarrollo en los territorios ocupados, sino que dan lugar a crisis humanitarias que obligan a dedicar esfuerzos a nivel nacional e internacional a la prestación inmediata de socorro en lugar de invertirlos en el desarrollo.

¹⁶⁶ Al-Haq, “Joint parallel report on Israel’s violations of the International Covenant on Economic, Social and Cultural Rights on the occasion of the United Nations Committee on Economic, Social and Cultural Rights’ review of the fourth periodic report of Israel”, 6 de septiembre de 2019.

¹⁶⁷ *Ibid.*

¹⁶⁸ OIT, “La situación de los trabajadores de los territorios árabes ocupados” (documento núm. ILC.108/DG/APP, 2019), párr. 147.

¹⁶⁹ Al-Haq, “Joint parallel report”, párr. 9.

¹⁷⁰ OIT, “La situación de los trabajadores de los territorios árabes ocupados”, párr. 146.

143. La crisis de financiación a que se enfrenta el UNRWA y la reducción de la ayuda proporcionada por los donantes son factores adicionales que no hacen sino agravar las condiciones ya precarias de cientos de miles de palestinos. El Secretario General reitera su llamamiento a la comunidad internacional para que mantenga su apoyo decisivo a los derechos de los refugiados palestinos y garantice una financiación adecuada para el UNRWA. Es probable que el desarrollo de la pandemia de COVID-19 y sus consecuencias económicas agraven aún más las dificultades económicas y puedan dar lugar a condiciones de vida más adversas para los palestinos.

144. El cierre impuesto en Gaza, las medidas restrictivas de otro tipo adoptadas por Israel, las repetidas escaladas de violencia y una financiación cada vez menor por parte de los donantes han agravado la situación en Gaza que exige que la comunidad internacional intervenga de forma inmediata. Esto es particularmente alarmante en el contexto de la pandemia de COVID-19, ya que el sistema de atención de la salud en Gaza está al borde del colapso a medida que se desarrolla la crisis.

145. Israel sigue empleando políticas y prácticas contrarias a las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y al derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. Algunas de estas prácticas pueden considerarse discriminatorias y otras pueden equivaler al traslado forzoso o al castigo colectivo de personas protegidas, lo cual constituiría una grave violación del Cuarto Convenio de Ginebra y está prohibido en virtud del derecho internacional.

146. Es imprescindible respetar el derecho internacional, que vela por que ninguna de las partes goce de impunidad y garantiza la justicia y la paz para todas las personas que viven en la región, incluidas las poblaciones palestina y siria bajo ocupación. Las Naciones Unidas mantienen su posición, adoptada hace ya tiempo, de que solo se puede lograr una paz amplia y duradera mediante una solución biestatal negociada. El Secretario General seguirá velando por que las Naciones Unidas trabajen en pro del establecimiento de un Estado palestino independiente, democrático, contiguo y viable que viva en condiciones de paz con un Israel seguro, con Jerusalén como capital de ambos Estados, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y el derecho internacional.
